



## Cardenal, desde la niñez, Y, ¿cazador conejero?



Con algo sobre sus perros.

*Jaume Camps \**



**H**ay un cuadro muy famoso, en el Prado, del gran pintor Velázquez, y es famoso, o recordado, más por la presencia de un perro que por el “cazador”. Por ser un bonito perro, y por ser de un color que destaca mejor, que el propio personaje, y no por el hecho peyorativo de que lleva una escopeta, como si fuese un cazador, hoy mayoritariamente criticable. (Está mostrado un escaneado, puesto a la izquierda del Título).

El perro, que parece un podenco, pero, creo, es más grande del señalado en los estándares de la FCI. Podría, y es solo un supuesto, ser de los obtenidos más fuertes, tanto por elección, como, y seguramente, por algunos cruces... y que fueron, y aún son, usados en “monterías”. De orejas recortadas aunque erectas. Lleva un collar de cuero en su potente cuello. Es de pelo corto y liso, de un color canela, más claro en cara, vientre y patas. Como suelen los podencos. Está sentado, y digno, mirando la lejanía, algo extraño, ya que los perros sentados frente a su “amigo” jefe, suelen mirarlo directamente a sus ojos, esperando su gesto u orden...

El personaje, que ha sido muy discutido, pues se dudó de a quien representaba, por el parecido, y por existir asimismo muchos cuadros con algún personaje de la Corte, también con arma, y podenco, o mezcla con moloso. Como el mostrado, que verán a la derecha del título. En este caso sí es conocido por sus historiadores, ya que representa al hermano del cazador, nada menos que a SM el rey Felipe IV, (nacido el 1.605). Fecha citada por comparación con su hermano.

Como personaje, a la vez, “Cardenal y Cazador”, nos referimos al Infante Don Fernando de Austria, nacido en El Escorial, en 1.609, que además fue nombrado Arzobispo de Toledo con solo diez años, y en pocos meses más, lo fue como Cardenal

(aún muy niño, por tanto sin ser sacerdote, aunque se permitía, entonces, a miembros de la casa Real, que era la de Austria). El Rey Felipe IV, que tuvo 46 hijos, dicen, con sus esposas Isabel de Francia y María Ana de Austria, y con algunas mujeres más....Una de las hijas con la Reina María Ana de Austria, y, sobrina, por tanto, del joven Cardenal, es muy conocida ya que fue varias veces retratada en grandes pinturas. Es la niña, muy iluminada, como principal personaje, del cuadro de "Las meninas". Que se comenta al final.

El cuadro del "Cardenal Cazador" fue pintado al óleo, sobre tela, en 1.632 , con medidas de 191 x 107 cm. Don Fernando, que entonces debía tener solo 23 años, lleva traje negro-plata, sombrero, y guantes de piel fina. Está en pose algo ladeada, y sujeta la escopeta con ambas manos, signo de inseguridad, y ser poco ducho en llevarla. Parece más acostumbrado a servir de Virrey, con muchos cortesanos, y sirvientes, más que perseguir ciervos o liebres.... Resta, por tanto, como menos mayestático, o agresivo, que su hermano el Rey. En cuyo cuadro se da mucha menor importancia al perro, que sí parece llevar sangre de moloso, con máscara oscura.

Aparte ser Cardenal Don Fernando, desde los diez años, en las mismas fechas de la obra pictórica, ya deja Madrid y España, ya que es nombrado Virrey de Cataluña, por poco tiempo, y criticado, pero trasladado luego como Gobernador de los Países Bajos. Territorio dentro la Corona de los Austrias. Asimismo en situación de guerra... Está representado en otros cuadros de pintores famosos, y ello nos facilita su cronología. Hay un cuadro de este Infante, como caballero, montando un bello corcel, pintado por un "barroco" Rubens, que lo representa en su participación en la batalla de Nördingen, (cuadro asimismo en el Prado), donde participó, venciendo, aunque "in extremis", al ejercito sueco. Y hay una pintura rara, vestido con gran y aparatosa coraza, pintado en 1.635, cuando tenía 26...(?). por Jan Van Hoeche. Y, como muchos entonces, murió joven (a los 32 años) en Bruselas, en el año 1.641.

Las dudas tenidas, sobre si realmente fue cazador, o no, ya expuestas, se deben a que hay muchas coincidencias de fechas, (Contemos desde 1.632 fecha del cuadro hasta el 1.641, van solo nueve años, lo que significaría que estuvo posando, y también guerreando, sin casi parar, y sin el tiempo necesario para participar en tantas obras de arte, o pasando días cazando....) Aparte parece que el objetivo de las numerosas pinturas con traje de cazador, luciendo escopeta y perro, no era para mostrar a quienes fueron cazadores de la casa Real. El objetivo de solicitarlos se pintasen, al pintor Velázquez o a otros, fue decidido por el propio Rey Felipe IV, para la gran colección que adornaba su pabellón de caza, la "Torre de parada", en Monte del Pardo. (Madrid). Donde se llegaron a almacenar estas grandes pinturas, por docenas....

Y como colofón, y siguiendo con el tema pictórico, retornemos al de "Las meninas" pintado cuando Velázquez ya era "algo" mayor. Sin ser vejestorio que no fue. Es una

obra excepcional, usando una técnica revolucionaria, que, aparte rapidez, le daba a los blancos un aspecto satinado y semitransparente. Es un cuadro aún mayor que el de los “cazadores”, de 381 x 276 cm. ! Enorme!. 10,5 m2. Como una habitación grande !! Fue pintado en 1.656. Y denominado con curiosos nombres, hasta que doscientos años más tarde, en 1.843, ya escribieron en el catálogo del nuevo Palacio Real, el nombre de “Las meninas”, aunque de origen portugués, “menina” significaba a los pajes hembra, que solían entretener a las Princesas o Infantas, escogiendo solo a jóvenes que fuesen de la nobleza.

En “Las meninas” el personaje principal no son las meninas. Lo era la Infanta Margarita, hija de Felipe IV , nacida el 1,651, por tanto de solo cinco años.

Son once el total de personajes representados, (aparte el perro....) La Infanta Margarita, con sus dos “meninas” preferidas, Isabel de Velasco y María Agustina de Sarmiento. Hay también dos enanos, que ahora extrañaría les hiciesen gracia....la Maribárbola, y el Nicolasito Pertusato, que pisa, o puede que da una patada, al mastín. No faltan los instructores Marcela de Hullas, y Diego Ruiz Azcona. Al fondo José Nieto Velázquez, jefe del servicio de palacio, que suman ya ocho, y falta el propio Velázquez, en uno de los mínimos autorretratos, que sale en el cuadro pintando, y en el reflejo del espejo al fondo del salón, salen los propios Reyes, SM Felipe IV y su esposa Mariana de Austria. ¡ Total los once !

Ahora, y como “boutade” final, hecha sin ánimo de crítica, a pesar del mal Rey, no por él mismo, si no por decidir dejar como Valido, al insoportable Conde Duque de Olivares, que fue, para los distintos reinos de la Península, aún no España, y en particular para Cataluña, de muy mal recuerdo. Era monarca dado más a cultivar arte y letras, y en gastar la plata que venía de las américas, y en buscar jovencitas alegres, que gobernar. Aparte, pestes y guerras internas y externas, sirvieron de ayuda para ser un siglo de desastre. Por ejemplo, se hizo el “Tratado de Paz de los Pirineos” donde se le quitó la mitad del territorio a Cataluña, para entregarlo a Francia, como pago de rendición, lo que había sido causado por el Valido, en guerra contra hermanos, y contra los francos, y lo han llamado, nada menos como “Acuerdo de Paz”, cuando hubo de todo, menos “paz” ....

Hay que olvidar los hechos del pasado, siempre. Por ello, y solo con ánimo de poner cierto humor, y por la gran admiración por todos los grandes maestros de la pintura, presento un cuadro de mínimo tamaño (35 x 27 cm), aunque en el escaneado se tapa algo, (Está al final), que hice para amigos y familiares, muy distinto al original, como es obvio, y para variar, y buscando sencillez, pues solo a dos personajes. La infanta como único personaje importante, para mostrar su soledad, entre tantísimos hermanos, y en un salón de paredes totalmente cubiertas por grandes cuadros. Y con solo un cuidador, y muy a lo lejos, aunque muy vigilante, casi espiando, y, sobre todo, con el perro, que destaca en el óleo, al mismo nivel que la Infanta. Y comentar

algo más sobre el perro. Can que es citado por los historiadores como un mastín, que no se identifica como tal, ya que se parece bastante más a un dogo.

Es de cabeza grande, de buen cráneo, buen stop, orejas de alta inserción, que parecen algo recortadas, como la cola. Y se nota que tiene pelo liso y corto, como jamás han tenido los mastines. Está pintado en la misma pose lánguida, del original, tumbado y adormecido. Creo que hoy podría incluirse en la FCI, Grupo segundo, como perro vigilante de la casa, como describió Columela, por tanto moloso de arena, más que como moloso de montaña o mastín, vigilante de rebaños.

A la Infanta, que en el original le llevan un frasquito con “aguachirle”, para darle algún nombre al refresco, lo he cambiado, haciendo patria y humor, por una buena copa de vino, y muy bien sujeta por la Infanta.... ¡ Sería de la Ribera del Duero !.

**\*Jaume Camps Rabadà.**

Veterinario, con 63 años en ejercicio. Mitad Producciones Animales y mitad Alimentación y Manejo de canes, y demás AC. Miembro de A.V.E.P.A. Ex Presidente de la Asociación Catalana de Historia de la Veterinaria. Desde 1.982 Académico numerario, y en 2.013, Académico de Honor, por la A.C.V.C.

